

EL BELEM.

Un ángel parte veloz
Y hácia Belem tiende el vuelo.

Acuden pobres pastores
Con pura y sencilla ofrenda:
Y mostrándoles la senda,
Brotan de la tierra flores:

Mientras clarísima estrella
A los magos aparece;
Pero menos resplandece
Que del Niño la faz bella.

Por no turbar su reposo
Calla la mar, calla el viento:
Y hasta el mismo firmamento
Sigue el curso silencioso.

MARTINEZ DE LA ROSA.

Insértese del BELEM

En la seccion oficial,
La profética real órden
Que adjunta á este oficio vá;
Profética, pues no debe
Tener validez legal,
Hasta que el siglo vigésimo
Se encuentra ya en la mitad
De su carrera.—Madrid,
De este reino capital,
24 de Diciembre,